

La intensa biografía de Andreu Nin, que trató a Lenin y a Trotsky

Traductor y revolucionario

JOSEP MARIA SÒRIA - Barcelona

LA VANGUARDIA, 9.11.08

La polémica figura de Andreu Nin (El Vendrell, 1892 -¿Alcalá de Henares?, 1937), destacado traductor, dirigente sindicalista y teórico y activista revolucionario, se corresponde con el convulso periodo que le tocó vivir y a causa del cual fue asesinado.

Una figura apasionante cuya muerte acabaría, como en tantos casos, mitificando. Formado políticamente en la eclosión de los movimientos obreros y de clase en la Barcelona de la Primera Guerra Mundial, a donde llegó en 1914, pasará sin solución de continuidad del federalismo al trotskismo, transcurriendo por el socialismo, el sindicalismo de la CNT, el catalanismo popular y de izquierdas, el comunismo y la militancia revolucionaria, en un proceso de evolución coherente con aquellos tiempos.

Tras licenciarse en la carrera de magisterio, en Tarragona, trabajó de inmediato en el periodismo de aquella Barcelona hiperdinámica que experimentaba en su seno, entre otras, la fiebre de las organizaciones obreras, movimiento que tendrán su punto culminante en la huelga general de 1917. Tras un breve paso por el PSOE, Andreu Nin se situará en el anarcosindicalismo, llegando a ser en 1921 secretario general de la CNT, en plena batalla, muy cruenta, con la patronal. Una guerra que vivió en primera persona al escapar de la muerte cuando, intuyendo la

presencia de pistoleros del Sindicat Lliure, se lanzó al suelo mientras los asesinos acribillaban a su compañero Canela.

En el Congreso de la CNT celebrado en 1919 en el teatro de La Comedia de Madrid, Andreu Nin ya destaca como orador. Josep Pla escribió que "parlava bé, amb una indubtable estampa d'orador i amb un innegable respecte pel sentit comú i la sintaxi". En aquel congreso se definió a sí mismo como "un fanático de la acción, de la revolución; creo en los actos más que en las ideologías lejanas y en las cuestiones abstractas. Soy un admirador de la revolución rusa, porque ella es la realidad". Precisamente, será el entusiasmo por el bolchevismo el que llevará a Nin, junto a Maurín, a Moscú, para adherir la CNT a la Internacional Sindical Roja (ISR), viaje que le sirvió también para huir de una acusación sin base por el asesinato del presidente del Consejo de Ministros, Eduardo Dato.

El escritor ruso Víctor Serge le describe así a su llegada a Moscú: "Es joven, delgado, con una abundante cabellera ondulada, una mirada alegre detrás de sus gafas, una voz bien timbrada y que revela, ya, la firmeza. Nin me explica que no es anarquista sino rigurosamente sindicalista. Ninguna utopía en su pensamiento; su única preocupación es conquistar y organizar la producción". En el congreso de la ISR, Nin tuvo un papel relevante. Pronto estableció relación con los líderes de la revolución, Lenin, Trotsky, Zinoviev, Kamenev, Radek y Rikov. Los nueve años que pasa en Moscú le convierten además en un experto en ruso del que traducirá al catalán y al castellano a los teóricos bolcheviques y a los clásicos rusos, lo que le deparó mucho crédito entre la intelectualidad española.

La muerte de Lenin, en 1924, conduce a Andreu Nin hacia el trotskismo y contra el estalinismo por sus tesis de la revolución en un solo país. Nin se vio apartado de sus cargos en la ISR hasta que presionado por la policía soviética, vuelve a Barcelona en 1930. Su conocimiento de la obra de Lenin y su experiencia moscovita le convierten en un destacado dirigente que basará su discurso en las aportaciones sobre la centralidad del frente único contra el fascismo, del internacionalismo contra el estalinismo, de la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas en relación directa con la revolución de la clase obrera. Fue premonitorio cuando consideró que en España no se daban las condiciones para un fascismo a la alemana o a la italiana, aunque sí de una variante local, en la que el ejército jugaría un papel fundamental.

Se alejó de Trotsky en 1934 por su posición respecto de Catalunya, Cuando se coaligó con el BOC de Joaquim Maurín para fundar el POUM y defender la estrategia de guerra y revolución al mismo tiempo, se erigió en el estandarte de la oposición a la línea del Komintern. En la Guerra Civil, fue un acérrimo defensor de la FAI, por "su formidable instinto de clase". Nombrado conseller de Justícia, organizó los Tribunales Revolucionarios y estableció la mayoría de edad en los 18 años, el matrimonio civil y el aborto.

Pero el estalinismo no perdonó ninguna disidencia y, acusado de trabajar para Franco y Hitler, Nin fue secuestrado y asesinado en 1937 por agentes de NKVD, en connivencia con el gobierno de Negrín. Aquella fue una gran maquinación.